

# REVISTA DE MADRID



DANTE

AD DEUM PER MARIAM

## SUMARIO

La Virgen de la Merced (fotograbado).  
La Natividad de Maria, por *Fr. Eliseo del Ssmo., O. C. D.* - Aun hay España, por *Desiderio Salvus.* - El Nacimiento de Maria (poesia), por *Lope de Vega.* - La muerte del Organista, por *Pierre L'Ermitte.* - Esta vez no te has dormido... (poesia), por *Fernando de Lasala y Samper.* - Por la Virgen del Pilar. Un atentado cobarde. - Páginas de la revolución. Horrores y salvajadas. por *René Lignac.* - La protección de Maria. por *José M.ª Feraud.* - Vuelven de la romería (poesia), por el *P Tolosa, C. SS R.* - Bautizos marxistas de tres niños. - Lágrimas ..., por *Manuel Barberá.* - El asesinato del eminente P. Vitoria. Glorias de la Compañía víctimas de la barbarie bolchevista, por *Adrián de Loyarte* - De una Pastoral sobre la guerra. - El deber que se nos impone. - El movimiento salvador de España. - Judaismo-Marxismo. Resumen del programa magistral enunciado en los protocolos de los Sabios de Sión - Interesantísimos acuerdos de la Conferencia de Metropolitanos. - De la acción católica en el mundo. Libros, por *J. Polo Benito* - Ayer y hoy. Por el dolor y la sangre, al triunfo final, por *Blas Goñi.*



AÑO XIV

NÚMERO 157

Córdoba y Septiembre de 1936

Imprenta «El Defensor» Ambrasio de Morales. 6,

**¡Los enemigos  
de la mujer!**

**INAPETENCIA  
ANEMIA  
NEURASTENIA  
MAREOS  
INSOMNIOS**

La frágil naturaleza de la mujer, acosada por estas enfermedades, se resiente y debilita, apresura su envejecimiento y pone en peligro su vida

Estas enfermedades  
se combaten rápidamente  
con el Jarabe de



# HIPOFOSFITOS SALUD

Con este tónico reconstituyente, el organismo adquiere un vigor insospechado. Sus componentes dotan de hierro a la sangre, fortifican los huesos con el cal-

cio y transmiten al cerebro y a los nervios el fósforo necesario. Es un maravilloso estimulante del apetito, que nutre y se asimila fácilmente.

## LAXANTE SALUD

Adóptelo contra el estreñimiento y la bilis. Es suave, rápido y seguro. Grageas en cajitas precintadas. Pídase en farmacias.

Aprobado por la Academia de Medicina.  
Puede tomarse en todo tiempo.  
Es inalterable. No se vende a granel.

LOS ENFERMOS, OPERADOS O DEBILITADOS  
DEBEN TOMAR

**MOSTO PURO** *MANA*

QUE ES EL MEJOR ALIMENTO COMPLETO  
CONOCIDO

Pedirlo en Farmacias, Ultramarinos y  
a su preparador

**AGUSTÍN SERRANO**.--Manzanares  
Criador de vinos puros de vid para consagrar



## PLUMADAS

Notas de ayer en artículos cortos

POR

**DANIEL AGUILERA CAMACHO**

**Cinco pesetas**

Imprenta «El Defensor de Córdoba»



# Revista Mariana

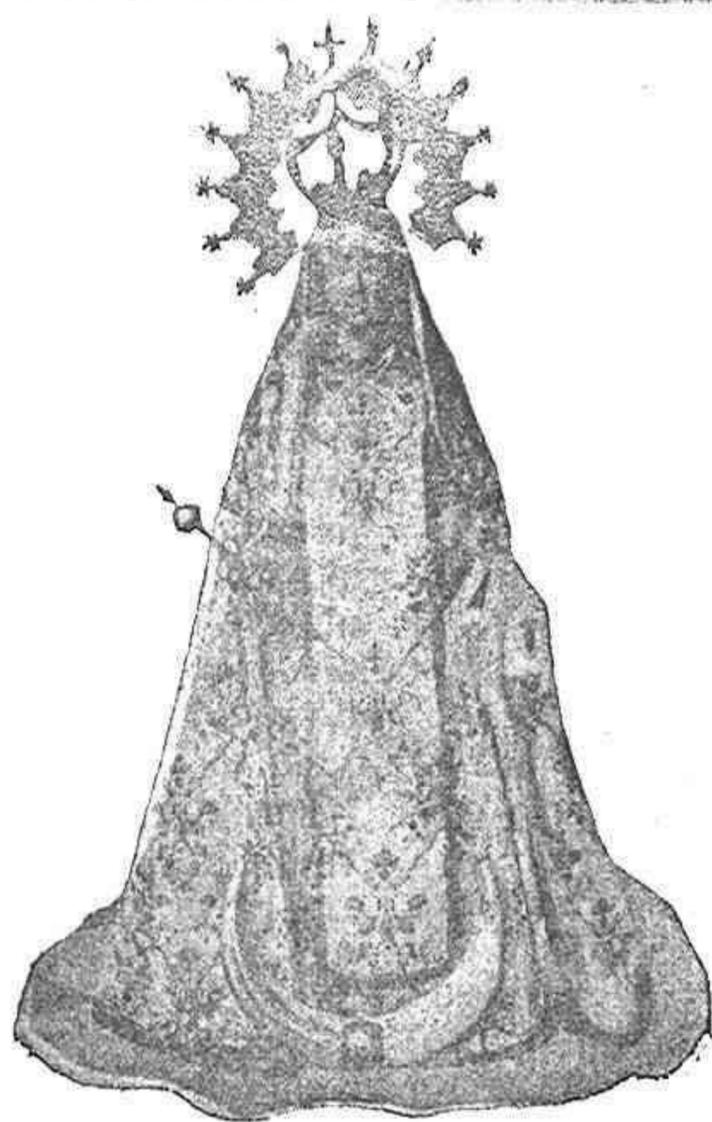
PUBLICACIÓN MENSUAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Dedicada a fomentar la devoción á la Santísima Virgen

AÑO XIV

CÓRDOBA Y SEPTIEMBRE DE 1936

Núm. 157



La Virgen de la Merced

Que se venera en el antiguo convento de la Merced, hoy Hospicio provincial

## La Natividad de María



El hecho que se impone principalmente, que sobrepuja a cualquier otro en relación a la Santísima Virgen, que llena de cierto pavor religioso a quien por unos momentos considere el conjunto de cualidades que forman esa criatura privilegiadísima, encanto del cielo y de la tierra, es que la Virgen María se presenta como el extremo de perfección realizado por la fuerza creadora de Dios, el ápice de su ambición, el más puro y resplandeciente ejemplar de la personalidad humana, después de la Sagrada Humanidad, de Cristo; testimonio del poderío de Dios, espejo de su belleza, monumento de su pericia, y trofeo del más glorioso de la Pasión, triunfo del amor divino. Mirando a la Virgen nos inunda una impresión de nostalgia, viendo en Ella la realización de lo que nosotros, en cierta proporción, todos pudiéramos haber sido de no haberse interpuesto aquella tremenda desgracia ocurrida en el paraíso terrenal. No quiso Dios que su pensamiento original, su designio primero, al formar al primer hombre, pudiera perderse para siempre, y por ello nos dejó una muestra en María, nuestra Madre y Señora.

Todo esto nos viene a la mente al considerar este solemne misterio que celebra la Iglesia todos los años el día 8 de Septiembre, cuando conmemora el natalicio de la Santísima Virgen. No cabe duda que la consideración de tanta belleza y perfección ha de producir en nosotros aumento de amor hacia María, y como resultado un acto del omenaje a Ella que se traduzca en la consagración de nuestro ser al esfuerzo constante para levantar el edificio espiritual de nuestra alma conforme a este modelo.

Para comprender las razones que animan a la Iglesia a celebrar con tal solemnidad y alegría la natividad de

la Santísima Virgen debemos reunir en un mismo cuadro la representación del estado a que la humanidad había sido reducida por la obra de la que fué proclamada como Madre de los vivos, y a su lado describir la restauración, llevada a cabo por otra criatura que, teniendo un origen común, procediendo de aquella Madre primitiva, sin embargo consiguió encabezar una humanidad nueva, alcanzó derecho al título de Madre de los hombres que han sido rescatados de su miseria, y borró todas las ignominias que sobre sí había echado la primera Madre de todos los mortales, a quienes había legado una herencia de miserias y trágicas consecuencias.

Todos los Padres de la Iglesia concurren en proclamar a la Santísima Virgen como la Segunda Eva.

Tertuliano, en unas cuantas palabras luminosas nos describe toda la trama de las admirables disposiciones de la Providencia divina: «Dios recobró su imagen y semejanza, de que el demonio se había apoderado, por una operación admirable. Dentro de Eva, aun virgen, habíase introducido la palabra que fué la estructura de la muerte. Del mismo modo, dentro de una virgen debía introducirse el Verbo de Dios que fué arquitecto de la vida.

De estas palabras se deduce una realidad consoladora.

Si Eva, dando oídos a las engañosas palabras de la serpiente, que la prometía un poder y dignidad semejantes al de Dios mismo, ocasionó la ruina del mundo, María fué quien, consintiendo al mensaje del espíritu bueno, el cual le aseguraba que iba a ser Ella la Madre de Dios, trajo la salvación a la humanidad. La cooperación de María a la obra de la reparación fué análoga a la parte de Eva en la prevaricación del hombre: de aquí es que se le llama la Segunda Eva.

Bien podemos detenernos un ins-

tante en señalar que el hombre y la mujer, en su condición de marido y esposa, tienen un designio especial conforme al plan de Dios para ayudarse mutuamente y cooperar a su dicha y felicidad espiritual y temporal. Este fué un pensamiento al crear las diferencias en carácter, condición y naturaleza, de modo que el uno complete al otro; de los dos formando un todo armónico y beneficioso. Además debemos reconocer que, dependiendo la felicidad y perfección de ambos de que cada cual se sacrifique a sí mismo y estudie el bienestar del otro; así también la desdicha y miseria de ambos resultan ordinariamente del egoísmo de uno de ellos que descuida mirar por los intereses del otro. Ejemplo de lo que vamos diciendo es aquella escena bíblica de la tentación de mujer por la serpiente infernal. Si Eva hubiera consultado a Adán antes de consentir con la proposición diabólica, no hubiera habido que lamentar la ruina que ella produjo. Pero, olvidada de todo, «cogió del fruto y comióle, y dió también de él a su marido, el cual comió. Luego se les abrieron a entrambos los ojos.» (Gen. III, 6-7).

¡Cuántas veces y cuán amargamente lloraron después aquel momento de locura extravió!

No tengo que detenerme en contar las tremendas consecuencias de este acto. Solo diré que la mujer sufrió un castigo terrible; todo lo perdió entonces, de modo que en todas las civilizaciones, o fases de la historia en las diferentes naciones y pueblos, vióse proclamada ya no como compañera sino esclava.

Sin embargo, como se ha apuntado arriba, y como se predijo inmediatamente después de la caída, había de llegar un momento en que otra mujer, la Segunda Eva, proclamara triunfante la dignidad de la mujer, y se presentara por la excelsa belleza de su persona, por el caudal inagotable de

sus cualidades y perfecciones, por los inmensos privilegios de que Dios la dotara, como Modelo de una generación nueva.

En aquella inolvidable escena con Gabriel María fué requerida de que consintiera ser la Madre de Dios. Pero Ella' celosa de su voto de virginidad, más precioso a sus ojos que las más ricas y deslumbrantes perlas de Ofir, puso reparos a tal anuncio, hasta que el ángel la convenció que para Dios no existen imposibles, y la prerrogativa de su Maternidad divina no le arrebataría el privilegio de su virginal pureza; a lo que, la modestísima doncella contestó bajando la cabeza en humilde asentimiento, diciendo: «Hé aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» En esta entrevista que se realizó entre María y el ángel la degradación y deshonor que pesaban sobre la más bella porción de la humanidad, por la seducción de Eva, fueron completamente reparadas, y María, la Segunda Eva, la Inmaculada Virgen-Madre fué constituida en Modelo y ejemplar a quien miran todas sus hijas; la virgen y la madre, reconocen en Ella el ideal de todo el sexo femenino;—un ideal digno de respeto y reverencia en todo tiempo, en todas las naciones, y reconocido por todos los hombres.

Esto es lo que María anunció cuando dijo: «Hé aquí que todas las generaciones me proclamarán bienaventurada.» En este himno triunfal participen todas las criaturas.

Así es cómo María ha venido a ser para todos nosotros mucho más de lo que Adán veía en su compañera Eva, cuando la proclamaba la «madre de todos los vivientes», porque a esta se le atribuía tal título con un carácter material, el de principio y origen de las futuras generaciones en este mundo; mientras que a Aquella se le aplica en sentido espiritual que la constituye en Madre de los que viven en Cristo, con

el que formamos una sola familia, de la cual es Cristo el Jefe y Rey, cuyo reinado comenzando en este mundo, tienen su mejor y final expresión en la dicha y felicidad eterna del cielo. Unamos, pues, nuestras voces a las de la Iglesia en esta festividad, y digamos con todo el fervor y entusiasmo de nuestro corazón de hijos agradecidos: ¡Gloria a nuestra Madre y Señora! ¡Alegrémonos y regocijémonos en este día feliz de su glorioso nacimiento!

FR. ELISEO DEL SSMO., O. C. D.

## Aún hay España

Un doloroso estremecimiento de horror sacude los puntos de nuestra pluma.

Hemos de hablar de la lucha fratricida que ensangrienta el suelo de la patria; lucha enconada y dura, iluminada a intervalos con fulgores de tragedia.

Por convicción, por ideario, por sentimiento, somos pacifistas y abominamos de toda violencia.

Confesamos, empero, que no es un pleito meramente político lo que actualmente se ventila en España, sino social; y en el fondo del fondo religioso.

Se ventila el predominio de la civilización cristiana y occidental sobre la civilización oriental y asiática de tipo materialista.

No somos beligerantes en el choque de las armas, que quisiéramos ver pronto enfundadas. Así se lo pedimos fervientemente al Señor.

Pero sí somos beligerantes en el choque de las ideas que deseamos prevalezcan siempre por imperio de su propia bondad, de su propio fulgor, sin apelar a la fuerza ni a la violencia.

Desdichadamente no es así.  
Un día sí y otro también las fuerzas

de disolución y anarquía oprimían más y más las conciencias honradas y ultrajaban los sentimientos más caros a nuestro corazón de creyentes.

Lo hacían desde las alturas del poder, a mansalva, sin reparar en las protestas del atropellado, con prisas, como movidos por un diabólico furor.

Los dirigentes, con brutal franqueza, trazaban el programa que los dirigidos han seguido al pie de la letra, corrigiéndolo y aumentándolo en barbarie.

Causan horror los relatos que hasta nosotros llegan, hechos por personas veraces, algunas de ellas sacerdotes que han podido escapar a la muerte, de un modo providencial unos, y los otros gracias al respeto y cariño que les profesan sus feligreses, incluso los llamados de izquierda.

En algunos casos han sido éstos los que han salvado la vida del párroco, con riesgo de aparecer traidores ante los suyos.

Hay un fondo de bondad en el corazón de nuestro pueblo. Es indudable.

¿Cómo se explica ¡Dios santo!, que las turbas en armas, sin disciplina y sin moral, escojan por primera víctima al sacerdote o a la religiosa que nunca les hicieron mal? La propaganda, la propaganda, la propaganda.

La propaganda antisocial y antirreligiosa; mucho más antigua esta última que la primera; pero hija la propaganda antisocial de la propaganda antirreligiosa.

Ahora lo van comprendiendo los míopes de espíritu que desde hace medio siglo vienen contribuyendo a la descristianización del pueblo.

Por fortuna, bajo el doloroso choque de las armas hay también un fuerte y decisivo choque de ideas: en la liza están frente a frente la civilización cristiana y la civilización neopagana.

Hacemos votos ¡cómo no! por el triunfo de la primera que significa la victoria de los valores morales y eter-

nos sobre el predominio de la fuerza y del instinto meramente animal.

Aun puede ser regenerada la sociedad española; los acontecimientos nos dicen que todavía estamos a tiempo; no está todo podrido en España, si bien el cáncer está muy hondo y difícil de extirpar.

¡Ah! pero si una mano fuerte y sabia llega a poner al servicio del bien los instrumentos de propaganda que hasta ahora han estado sirviendo al mal, como la prensa, como el cine, como el ejemplo de ciertas clases sociales... aún puede alborear una España nueva digna de su historia y de sus destinos.

DESIDERIO SALVUS

## El Nacimiento de María

Hoy nace una clara estrella  
tan divina y celestial,  
*«que con ser estrella es tal  
que el mismo sol nace de Ella».*

De Ana y de Joaquín Oriente  
de aquesta Estrella divina,  
sale su luz clara y dina  
de ser pura eternamente,  
e! Alba más clara y bella,  
no lo puede ser igual  
*«que con ser estrella es tal  
que el mismo sol nace de Ella».*

No le iguala lumbre alguna  
de cuantas bordan el cielo,  
porque es el humilde suelo  
de sus pies la blanca luna,  
nace en el suelo tan bella  
y con luz tan celestial  
*«que con ser estrella es tal  
que el mismo sol nace de Ella».*

LOPE DE VEGA.

## La muerte del Organista

Era avanzada la noche cuando sobre las once de la misma avisaron al viejo alsaciano Franz Lefort, organista de la iglesia de Eslotz, que los hulanos estaban a la vista.

—¿Cómo es esto?—replicó tirando rápidamente la pipa de sus labios.

—Ich weiss nicht... lo ignoro, contestó el gañán.

—¿Son muchos?

—Vea usted: me encontraba haciendo leña; de repente divisé dos hulanos a caballo..., luego, cien metros más lejos otros cuatro... y más lejos, más y más... destacábase la mancha en el fondo blanco de la nieve, parecían brozas caídas en un plato de natillas.

—¿Oíste lo que decían?

—Nada... aguarde usted: ¡sí! un hauptman (capitán) me parece que ha dicho: «Si no fuese por el órgano, no nos detendríamos en ese villorrio de Eslotz».

—¿El órgano?... ¿Qué has dicho? —saltó Lefort metiéndose de repente la pipa en el bolsillo.

—Sí, por el motivo de la plata que existe fundida en los tubos del órgano —han añadido luego.

A causa de la oscuridad no pudo advertir el muchacho que palidecía el anciano Lefort y apretaba los puños.

—¡Ah, ladrones! ¡Pensar que también han olfateado eso!...

Desde el comienzo de la guerra el viejo Franz, al oír a lo lejos por la carretera de Estrasburgo el arrastre de la artillería y municiones infernales del enemigo, día y noche, pudo hacerse la ilusión de que Eslotz pasaría desapercibido.

¡Maldición!... y los prusianos llegaban, y llegaban precisamente atraídos por su órgano; ¡por aquel órgano que él había ideado, construido y colocado en su antigua y maciza iglesia! ¡aquel

órgano, magnífico instrumento en cuyo teclado desde cuarenta y siete años nadie había osado poner los dedos! ¡y que iban a destruir ellos, los pesados teutones, a reducirlo a pedazos, matando un alma para extraer algunos kilos de plata, como en otro tiempo los bárbaros abrían el vientre de sus prisioneros, sospechando que hubiesen podido tragar diamantes!

¡Resueltamente! ¡No... esto no podía el consentirlo!

Y Franz descolgó la escopeta, atiborró sus bolsillos de cartuchos, llamó con un silbido al perro y atravesó la población abandonada.

\* \* \*

Era de noche y noche cerrada, inmensa, majestuosa.

Allá, a lo lejos, erguía su enhiesta ruina del feudalismo el castillo de Hangelshlosa en la cumbre de Saint-Naber; mas allá los tres escalones de montañas: la llanura alsaciana en el mayor de los silencios, envuelta en densa capa de nieve, parecía yacer en el suelo como el cadáver de una joven bajo la bóveda azul de un cielo tachonado de estrellas. Franz dominaba todo el valle. Fijó la mirada escrutadora y no vió a nadie... ni el trotar lejano de caballo alguno se percibía.

Aguardó así Franz una hora, o dos... Volvía a bajar ya cuando encima de aquel sitio, en el camino, aparecieron repentinamente dos jinetes, dos hulanos, jóvenes todavía, bizarros, que iban cantando en voz baja un lied, en el que se mencionaba la patria.

Franz se contuvo, no disparó.

—¿Y qué tendría con eso?—iba diciendo para sí mientras avanzaba por un vericuetto;—¿qué adelantaba con matar a ese hombre en una rinconada del camino?... Eso sería casi un asesinato; yo, que he llegado a los sesenta y siete años sin manchar con sangre humana mis manos... ¡cantaban tan tranquilamente!... ¡quién sabe!... ¡si yo probase de hacer cantar a

mi órgano!... tal vez comprenderían su lengua; quizás por ese medio lograría salvarlo del naufragio: quizás a sus sonidos extendería santa Odilia su escudo victorioso! ¡Sí! ¿Quién sabe? De todas maneras, aquel es mi sitio. ¡Vamos, pues, allá!

\* \* \*

Una iglesia rural, baja y rechoncha con pesadas columnas de piedra arenisca roja de los Vosgos.

Las tinieblas son completas; únicamente, allá a mitad de la nave, se alumbran los soldados con manojos de húmeda paja empapada con petróleo.

A los lados se rebullen los caballos haciendo resonar las baldosas con sus férreas patas.

Los oficiales, precedidos de soldados provistos de martillos, tratan de forzar la puerta de la escalera que conduce al órgano, mientras se procede a colocar debajo de la tribuna el carromato a donde irán arrojando desde arriba los pedazos de tubo de plata.

Pero en el preciso momento en que la puerta de roble cede y se abre a medias como un doloroso gemido, merced al esfuerzo hecho en una palanca, estallan en lo alto, en las entenebrecidas bóvedas, sonidos profundos, vibrantes, sobrehumanos, destacándose del murmullo producido por las aves nocturnas que escapan aturdidas a refugiarse en el fondo del campanario.

Sorpréndense los hulanos, y como petrificados permanecen al pie de la escalera, echando mano a la empuñadura del sable.

—¿Quién toca allá arriba?... ¿Qué música es esa... amenazadora en medio de tanta soledad?... ¿Quién es? ¿Es acaso alguna alma que protesta contra el saqueo... o es algún imprudente francés a quien podemos castigar por su desafío?

En tanto no cesa la música, por espacio de más de cinco minutos, con avalanchas de sonidos, amenazadores

unas veces, suplicantes otras, seme-  
jando gritos de furor, plegarias, llan-  
to, cólera y sollozos...

Míranse unos a otros aquellos hom-  
bres de guerra con la cabeza baja, co-  
mo supeditada a las notas que se de-  
rraman cual furioso turbión en mitad  
de las naves del templo; rásgase de  
repente la armonía con una disonancia  
aguda... queda todo al instante en un  
silencio lúgubre...

Y cuando con una antorcha en la  
siniestra y el revólver en la otra ma-  
no penetran los prusianos en la sala  
del órgano, perciben, sentado, rígido  
ante el teclado, con las pupilas exce-  
sivamente dilatadas, las manos clava-  
das en las teclas, los dedos crispados  
sobre el marfil de las mismas, el pa-  
voroso cadáver de Franz Lefort, heri-  
do por el rayo de la apoplejía, des-  
cendiendo a lo largo de sus carrillos  
dos hilos de sangre.

Ante tal espectáculo, cayendo unos  
sobre otros, tropezando con sus sables  
y espuelas, precipítanse los soldados  
escalera abajo arrastrando a su jefe  
en su loca carrera.

En diez minutos quedó desierta la  
iglesia; y galopando con vertiginosa  
rapidez, en dirección al camino de An-  
dlau, comentaban lo sucedido con voz  
apenas perceptible en medio de la so-  
ledad de los campos.

—¿Le has visto?

—Todo.

—Pero ¿qué ha sido?—preguntó un  
oficial.

—Capitán... ¡allá arriba había un  
muerto que tocaba el órgano!

PIERRE L'ERMITE.

Lea V.

todas las noches

“El Defensor de Córdoba”

## Esta vez no te has dormido...

Virgen del Pilar hermosa:  
Esta vez no te has dormido,  
que tres blasfemias de hierro  
cayeron sobre tu nido  
y tu Templo sigue en pie  
y Tú sigues en tu sitio...

Virgen del Pilar hermosa:  
esta vez no te has dormido  
como cuando los franceses  
entraron por el Portillo;  
en vela y alerta estabas  
y en ese Pilar bendito  
donde tus plantas se afirman  
—cimiento de cristianismo  
que, mellado por los besos  
de las bocas y los siglos,  
se mantiene tercamente  
firme y clavado en su sitio—,  
en ese Pilar que algunos  
quisieran ver hecho añicos  
se han estrellado impotentes  
descos de malos hijos.

Mas... no eran tus hijos, Madre,  
¡no eran, no! De haberlo sido  
no hubieran al mismo Infierno  
ofrecido sus servicios.

La luna clara en la noche  
festigo fué del prodigio,  
que tres blasfemias de hierro  
lanzaron sobre el recinto  
y tu Pilar sigue en pie  
y España, al lado, en su sitio.

Una de las tres cayó  
sobre el suelo de granito  
y las piedras al romperse  
dejaron en su vacío  
marcada la Santa Cruz  
para firma del prodigio.

¡¡Virgen del Pilar hermosa:  
esta vez no te has dormido!!

FERNANDO DE LASALA Y SAMPER.

# Por la Virgen del Pilar

UN ATENTADO COBARDE

## En la noche, un avión vuela sobre Zaragoza

Serían aproximadamente las tres menos cuarto de la madrugada del lunes 3 de Agosto cuando el vecindario de la ciudad de Zaragoza, que se hallaba a esas horas entregado a pacífico sueño—mientras los custodios vigilaban—pudo apercibirse de que un avión rondaba por las afueras; el bronco trepidar de unos motores así lo denunciaba.

Pronto, el ruido se cernió, como triste agorero, sobre las casas del casco, y los que, temerosos de alguna próxima catástrofe, se incorporaron del lecho, atisbando desde balcones y ventanas, pudieron darse cuenta exacta de que el aeroplano volaba muy bajo, con las luces interiores y el reflector encendidos, tremolando los tripulantes—dicen que eran tres—una bandera bicolor.

### Dos bombas sobre el Pilar y una en la plaza a pocos metros

Planeando cada vez a menor altura, rozando casi por los tejados, el trimotor iba aproximándose hacia el templo del Pilar y circunvolaba por sus torres, cúpulas y tejados.

Esto ya excitó demasiado la curiosidad de los nocturnos espectadores, que se extrañaban de aquel raro vuelo sobre el templo, a esas horas tan intempestivas. La ronda parecía sospechosa; pero nuestras fuerzas, prudentemente, ante signos tan ostensibles de amistad—luces y faros encendidos, vuelos bajísimos y bandera bicolor—no hicieron contra el avión disparo alguno, por temor a acometer contra un aparato y unos tripulantes posiblemente amigos.

Mas la traición acechaba; el aparato desaparecía de la ciudad después de haber cumplido su criminal misión: acababa de descargar sobre los tejados del templo de nuestra querida Patrona, la Virgen del Pilar, tres bombas de formidable potencia. Salvajada que de modo traidor y solapadamente realizaron, probablemente, en dos veces, los cobardes e hipócritas agresores.

El sacrilegio se consumó. Las enormes bombas cayeron vertiginosamente sobre el punto preferido; dos de ellas perforaron cúpulas y tejados, precipitándose en el interior del templo; la tercera caía en el arroyo adoquinado, entre la acera del templo (parte media) y la fuentecilla de los jardines de la plaza del Pilar.

De las dos bombas caídas en el templo, que han abierto boquetes en la bóveda, una ha causado desperfectos en el coreto y órgano, y otra apenas ha dejado sentir sus destructores efectos.

### Lo que dice el arquitecto

El ilustre arquitecto encargado de dirigir las obras de reparación del Templo del Pilar, informa así:

«Considerando interesante para el público cuantos detalles se relacionen con el monstruoso atentado perpetrado la madrugada pasada en el Santo Templo del Pilar, me permito informar a la opinión con algún detalle de cómo hemos encontrado las bombas que sobre las bóvedas del templo han quedado sin explotar y que hemos debido recoger en nuestra calidad de técnico de las obras del Santo Templo.

El siniestro avión ha dejado caer tres bombas: dos de ellas sobre el tejado del Templo y otra en la plaza junto a la pequeña fuente surtidor.

Parece haber entrado entre el eje del Templo y la Torre nueva en rápido viraje para seguir según el eje de la

calle de Alfonso; dicen que iba más bajo que las torres; es evidente que el criminal aviador conocía perfectamente la situación de la Sagrada Imagen y que venía decidido a consumir sus feroces propósitos.

Desde el Templo se ven perfectamente dos enormes boquetes; uno en la bóveda que se apoya en la pilastra situada junto a la entrada y en el rincón que forma con la Santa Capilla; otro en la bóveda del Coreto sobre el órgano.

A pesar de haber abierto estos grandes agujeros, no ha caído al Templo más que la mitad de la bomba del Coreto; la otra mitad, así como la bomba de la pilastra, han quedado sobre las bóvedas, donde las hemos recogido esta mañana.

La bomba de la pilastra tiene forma tronco-cónico, de unos 55 centímetros de altura y llevaba aspas para dirigir su trayectoria. Ha caído sobre un grueso madero del tejado que ha partido y desplazado completamente rebotando sobre la bóveda y abriendo en ella el boquete correspondiente, precisamente en sitio que por ser débil se reforzó hace cuatro meses. Con los golpes, la bomba se ha destapado desparramándose el explosivo por el fondo de la bóveda. Allí hemos visto el enorme vaso medio cubierto de escombros y explosivo; a su lado las aspas completamente deformadas y retorcidas. Recogida por Joaquín Tobajas la hemos subido sobre la parte superior de la bóveda. Con los golpes se ha medio vaciado y ha quedado con un peso de unos diez kilos.

La otra bomba tiene forma de un cigarro corto y grueso con las puntas redondeadas y consta de dos piezas simétricas unidas por el centro. Parece tener disposición para caer horizontalmente y tiene también aspas de dirección.

Ha caído sobre un grueso madero que se ha hecho trizas y que ha para-

do el primer golpe, luego ha dado sobre la bóveda abriendo un gran agujero y partiéndose en dos, cayendo una parte al Templo y quedando la otra media bomba sobre el fondo de la bóveda, de donde ha habido que subirla con una cuerda dispuesta por Juan Allepuz, pues estaba completamente llena de explosivos con un peso de unos 20 kilos.

La bomba entera tendría una longitud de 75 centímetros, con un diámetro mayor de unos 20 centímetros.

Estos restos se han depositado en la Sacristía Mayor.

Por la resonancia que ha tenido este espantoso sacrilegio cometido contra la Patrona de Aragón y de España entera, y al que el sentimiento popular atribuye carácter milagroso he creído conveniente dar a la publicidad estos datos concretos y completamente exactos, y cuyo hecho criminal ha dado lugar al grandioso acto de reparación que Zaragoza ha realizado esta tarde y que por la cantidad, calidad y entusiasmo de sus asistentes puede calificarse de único en la historia de las manifestaciones populares.

Que la Virgen del Pilar proteja y ampare a España concediéndole la victoria que todos anhelamos restableciéndole la paz y armonía entre todos los buenos españoles».

### **El parte del parque de Artillería**

Con las debidas precauciones fueron trasladadas las bombas al parque de Artillería y el director de dicho centro dió el siguiente parte:

«Tengo el honor de manifestar a V. E. que a las tres de la madrugada de hoy pasó por esta población un avión a escasa altura, el cual dejó caer tres bombas sobre el Templo del Pilar.

Inmediatamente se personó en dicho templo personal de este Parque de Artillería, que procedió a recoger dichas bombas con las precauciones de-

bidas, quitándoles espoletas y detonadores para poder transportarlas.

Se encontró una bomba empotrada en el adoquinado de la plaza del Pilar y a unos ocho metros del templo, otra bomba fraccionada que había atravesado techado y bóveda de la Torre Mayor, cayendo una parte entre el coro y el altar de la Virgen y la otra quedando empotrada en dicha bóveda.

Por último, la tercera cayó sobre el coro, produciendo bastantes desperfectos en un fresco de Goya y órgano, debido a los cascotes que arrastó en su caída.

Estas tres bombas de que se hace mención son las que se han visto, ignorándose si cayó alguna otra más.

Zaragoza, 3 de agosto de 1936.—  
El teniente coronel director.—Firmado, Manuel Galbie».

## Páginas de la revolución

### Horrores y salvajadas

El periódico francés «Le Jour», del día 14 de Agosto, publica esta interesante crónica de su enviado especial René Lignac, fechada en San Juan de Luz.

Hasta ayer he juzgado las cosas de un modo completamente imparcial. Fuí a España como testigo, no como participante; desde ayer reconozco que tengo una preferencia, una preferencia de ser, de un ser humano por otros seres humanos en contra de los salvajes.

Me encontraba en Burgos y formé parte de la caravana de automóviles que siguió al general Mola hasta Zaragoza, a donde fué en viaje de inspección.

Zaragoza, la ciudad que según los comunicados del Frente Popular anunciaban desde hace quince días que al día siguiente sería tomada por los marxistas. Pero al contemplarla se ob-

serva bien claramente que su aspecto no es ni mucho menos de una ciudad amenazada.

Si hubiéseis visto el entusiasmo frenético del buen pueblo aragones que aclamaba a Mola a su entrada en la ciudad. Millares de voces gritaban con el brazo en alto y los ojos de las mujeres estaban humedecidos, y así todo el tiempo.

Hecho silencio, vi izar la bandera nacional. Una compañía de milicianos presentaba armas.

Ved, pues, porqué yo he escogido entre los dos campos opuestos' dejando a un lado toda idea política.

He presenciado unos días antes en Valladolid un Palacio transformado en prisión, he visto cientos de prisioneros del Frente Popular, a los que se alimentaba y trataba con humanidad; estoy seguro que ellos preferían estar allí que en el frente de batalla.

También en Burgos visité la prisión y pude apreciar que igualmente el mismo trato y el mismo cuidado se daba a los detenidos.

Después de esto he podido comparar. Fué precisamente allí, después de escuchar a una mujer, que no puede mentir, era una hermanita de la Asunción. Estaba en Zaragoza esperando que la condujeran a Francia.

Escuchad su historia tal como ella me la ha contado:

Estábamos en nuestro convento sito entre Barcelona y Harabel unas treinta religiosas reunidas con nuestra madre superiora cuando ocurrieron los sucesos. De pronto irrumpieron en el convento una banda de hombres armados, anunciándonos que teníamos que prepararnos, ya que dentro de 24 horas iba a haber cambio. Estos hombres llevaban brazaletes rojos y se condujeron torpemente con nosotras.

La superiora nos hizo descender al sótano, y llevando las sagradas especies repartió la comunión.

A la mañana siguiente, una treinte-

na de los rojos descendieron al sótano. Llegado aquel momento presentimos la muerte que esperábamos cercana y que todas hubiésemos preferido. Hago constar que la hermanita no tiene aún 25 años.

En lugar de matarnos—continúa—nos sometieron al más infame trato; nos ordenaron quitar los hábitos diciendo que aquello había desaparecido de España. Forzadas a obedecer estas odiosas órdenes, nos despojamos de todas las vestiduras. Cuando estuvimos completamente desnudas nos hicieron salir. En el pasillo nos hicieron pasar delante de ellos, que nos hicieron toda clase de ultrajes escuchando los más soeces insultos.

Horrorizadas vimos una prueba de la más inhumana ferocidad. Sobre bandejas de café llevaban las cabezas de otros hombres, «cabezas de curas», nos decían riendo. Así salimos del convento, llegando a las casas próximas donde algunas mujeres nos proporcionaron vestidos y harapos para cubrirnos y escondernos. Después comenzamos a caminar.

Ya creíamos haber presenciado el colmo de los horrores, pero no era así; en Castellón la turba estaba reunida delante de la iglesia. Al párroco se le advirtió 24 horas antes que se marchase... Este sacerdote preguntaba: ¿Por qué abandonar la iglesia? ¿Por qué dejar este lugar? Pasaron las 24 horas y unos hombres volvieron preguntándole: ¿Cura, estás preparado? Contestó: un sacerdote está siempre dispuesto, ¡hijos míos! Tres balas hicieron el resto.

La hermanita, perdida entre la muchedumbre, asistía a toda la serie de crímenes. Las milicias marxistas saquearon la iglesia, los Bancos: las sillas, los reclinatorios y los otros objetos sagrados que podían transportar, los sacaron a la calzada, haciendo una pira sobre la que colocaron la cabeza

del padre. Tres bidones de gasolina .. y la llama de una cerilla.

Yo repito: desde ayer ya he escogido.

RENE LIGNAC.

## La protección de María

Cuentan las historias que, cuando la galera real de Alfonso V de Aragón acababa de salir del golfo de Nápoles, chocó contra un peñasco oculto, cerca de la isla de Capri, abriéndose una gran brecha en uno de los costados del casco.

Alarmáronse todos en vista del grave riesgo que corría la tripulación, e invocaron con todo fervor a la Santísima Virgen del Puig, que a tantos otros había salvado en semejantes peligros. Desde entonces vieron con grande asombro que ya no entraba agua en el barco, y a los veinte días de intranquila navegación llegaban todos sanos y salvos al puerto de Valencia.

Con grande asombro de todos, cuando se disponían los maestros calafates a registrar el casco de la galera, vieron a un enorme pez desprenderse tranquilamente de su fondo e internarse mar adentro: era un gran delfín, enviado sin duda por la Santísima Virgen, a quien invocaron en el peligro, para que pegase su lomo a la brecha abierta en el navío, y, haciendo así las veces de improvisado tapón, había venido navegando con el barco desde Nápoles a Valencia, sin dejar pasar una gota de agua.

Así salvó nuestra Madre María al Rey Alfonso de Aragón, y de modo semejante hará eficaz su protección sobre nosotros, cuando la invoquemos en los choques que tenga nuestra alma contra los escollos de nuestras pasiones, durante la travesía del proceloso mar de la vida.

JOSÉ M.<sup>a</sup> FERAUD,

(De «Rayos de Luz»).

## Vuelven de la romería

—=—  
Se ha despertado la brisa,  
pasa besando las flores  
agitando los maizales  
y cantando sus canciones  
en los viejos olivares.

El sol de ocaso ha incendiado  
las cumbres de las montañas:  
sobre encinas y pinares  
de las tierras azuladas  
como inmensa golondrina  
la tarde extendió sus alas.

Vuelven de la romería  
a sus casas los romeros,  
vuelven tristes y apenados  
por caminos y senderos.  
¡Qué sola, dicen, se queda  
la Virgen de los Remedios!...  
Y en verdad, ¡qué triste y sola  
de la noche en el silencio  
en aquellos campos queda  
la Emperatriz de los cielos!

En el morir de la tarde  
aún contemplan desde lejos  
el inmenso viejo roble,  
al eterno compañero  
que cobija, arrulla y mece  
la ermita de los Remedios.

De tórtolas y jilgueros  
y de palomas torcaces  
donde cantan a la Virgen  
es castillo venerable:  
de negra seda vestidas  
al morir triste la tarde  
van allí las golondrinas...  
Paloma dulce y amable,  
van a gemir a tu lado,  
van a cantarte la Salve!

¡Viejo roble, simbolismo  
de la fe de nuestros valles!  
¡Arpa ruda de los vientos,  
reza siempre y nunca calles:  
que agite siempre tus hojas  
de nuestros campos los aires,  
que son sollozos y besos  
que damos a nuestra Madre!

Por las puertas enrejadas  
y rasgados ventanales  
escucha siempre despierta,  
¡oh Virgen dulce y amable!  
la oración del viejo roble,  
de tu guardián venerable,  
España. Es la plegaria de  
que pide cura a sus males.

P. TOLOSA, C. SS. R.

---

## Bautizos marxistas de tres niños

—:—  
De un periódico de Granada recogemos la siguiente curiosa información:

«Libres ya nuestros pueblos de la pesadilla marxista, comenzamos a saber cosas y más cosas; abusos y atropellos que cometieron durante su mandato y también otros hechos de menor importancia que, si tienen alguna, es en cuanto a su carácter pintoresco.

Güejar Sierra, pueblecito tranquilo al que el socialismo no había llegado hasta el 16 de febrero, figurará en la leyenda negra del marxismo granadino, en el capítulo que trata de «la cultura marxista». Allí había un secretario adjunto del Ayuntamiento, apellidado Galán, que dispuso a su buen criterio un sistema novísimo de bautizos: el bautismo socialista. También «dictó» otras ingeniosas disposiciones que a punto estuvieron de aparecer en cualquier boletín oficial; pero por hoy nos bastará con referir lo de los bautizos.

«Ni un niño más será bautizado en la iglesia--decía nuestro hombre--porque ningún obrero consciente puede ser «cavernícola». Y en cumplimiento del mandato, el último domingo socialista de Güejar, es decir, el día 17 de julio, se celebraron los primeros bautizos conforme al nuevo sistema.

Fué en la Casa del Pueblo, y actuó

de «bautizador» el mismo Galán, quien dió a conocer a aquellas humildes gentes cómo había que bautizar a los neófitos. Eran tres niños.

Galán necesitaba sal y agua para la ceremonia, así como un libro donde «leer algo de carácter». Un maestro de escuela le llevó un salero de su casa, y el libro de actas de la sociedad, suplió improvisadamente, al litúrgico de ritual católico. Claro que Galán, al abrirlo, no leyó lo que allí decía, porque... vamos, no resultaban muy a tono los acuerdos escritos con el acto que se celebraba y que, a pesar de todo, debía inspirar a aquellos gañanes un poquitín de respeto.

Galán hizo como que leía y dijo cuatro gansadas de esas que como dogma sagrado, los socialistas rurales siempre espetaban a todo el que querían «convertir» a su ideal.

Después echó sal a los neófitos en sus bocas y en sus cogotes y seguidamente vertió sobre las criaturas unos pocitos de agua. Final de la ceremonia, fué secar con la bandera roja—que para todo la utilizaban—a los tres «nuevos marxistas» y mecerlos un ratito en la misma bandera cuyos picos sostenían los padrinos y testigos.

Seguidamente se organizó la gran fiesta, a base de un baile público, que tuyo como resultado la desaparición de una joven, cuya madre, por cierto, con ser una de las más encendidas propagandistas y admiradoras de eso que ellos llamaban el amor libre, no encontró conforme con que la Ley entrase por casa y se apresuró a denunciar por raptó a un mozo que fué después detenido en Granada.

Y surgió la primera prueba de desconfianza. Mientras en la Casa del Pueblo se celebraba el acontecimiento, una mujer, la madre de uno de los recién «bautizados», comenzó a sentir recelos. Miraba a su hijo, lo besaba y no hacía más que tocarle la cabeza,

como si algo en ella quisiera descubrir. «Me parece que mi niño no está bien bautizado. Le han echao mu poca agua». Y aquella sencilla mujer, que ya comenzaba a dudar de la eficacia de un bautismo marxista, tras confiar sus dudas a las vecinas, adoptó una resolución heroica que le permitió luego respirar tranquila: cogió un plato, lo llenó de agua y vertió ésta sobre la cabeza del chava...  
 Piensan en lo que es el bautismo, en su excelencia y se guían por un enemigo de Dios.

---

## Lágrimas...

—=—

Rastrillan, hirientes, los párpados y quemán en los ojos. Y no son señales de senilidad que ante la euforia real añoran algunos de sus tiempos cumbres y sobresalientes, ni tampoco acusan desmayo ni desaliento, que no es de españoles ser cobardes: son lágrimas que asoman y cunden y que entre estas oleadas de inusitada grandeza dan media vida a los corazones, ya avezados, mas, sumidos en el fatigoso marasmo de febrífuga tumefacción de la pus de la melancolía y el desaliento.

Fueron las primeras que quemaron nuestras mejillas, ensombrecidas y macilentas por la terrorífica vigilia, aquellos primeros vivas a España que se confundían con el estridente zumbido de la metralla. Lágrimas ante los marciales desfiles de las tropas nuestras y africanas. Más lágrimas al ver en casi todos los pechos, como bandera, escudo y trofeo rescatado, la Imagen del Sagrado Corazón. Llanto copioso en la mañana soleada del día de la Virgen, cuando tras arriarse aquella bandera que tantos crímenes, salvajadas y latrocinios cubrió, subir hasta lo alto del mástil y permanecer enhiesta, dando al viento su sangre y

su oro, la otra, la nuestra, la que no debió substituirse jamás; porque a ella fuertemente unida estaban y estarán nuestras glorias y nuestras tradiciones. Lágrimas que van serenando cada vez más y purificando el denso neblinaje que rodeaba a nuestro espíritu, y que sin saber por qué asoman a nuestros ojos al ver a esa juventud, a esos niños, que creíamos para siempre perdidos y enrolados por el corrompido fango del marxismo, entonar canciones religiosas, himnos que hablan de primaveras y de rosas; boinas rojas de los «pelayos» y blancas de las «margaritas», defensores de Dios, Patria y Rey; hombres de todas las condiciones y edades que acuden, con el corazón rejuvenecido, a las armas para defender a España; que corre a manos llenas el dinero para agasajar al soldado y atender a sus precisos menesteres, y hasta se forman colas para dejar los más caros recuerdos en las manos de la única y verdadera autoridad y levantar a la Nación, cosida a puñaladas y sangrante de toda su plétora de vida, tal y como la han dejado esos lacayos del amarillismo, esos mercedarios del judaísmo materialista, sapos y reptiles que no han vivido sino en la obscura lobreguez de las cuevas de las sectas, salas de todos los crímenes y juntas de presidiarios.

Se han enternecido los corazones, porque como la cera se han puesto de blandos los espíritus, al calor del amor patrio y del otro fuego sagrado del templo santo de nuestros amores. La ternera aún hace todavía venir a nuestros ojos lágrimas, porque creemos, como verdad próxima a la fe, en la salvación de España y en el reinado de Cristo Rey en ella.

Lágrimas son estas que habrán de continuar, porque tenemos que llorar mucho por España, que, muerta, vuelve a la vida cual hija pródiga del Padre del Cielo; llorar de arrepentimiento, lágrimas de compunción, porque

todos ofendimos y dimos pasos por las sendas de la prevaricación, de abandono en incumplimiento de nuestros deberes y obligaciones propias hasta llegar, inconscientes y como embobados, al actual estado semicaótico; lágrimas habremos de seguir derramando, porque deben germinar con tan necesaria lluvia tantos propósitos, tantas nobles resoluciones como en estos días estamos haciendo de laborar sin descanso y ofrecer y dar gustoso una vida, que nada vale y que menos nos pertenece, por Dios y por la Patria, que es Dios; lágrimas que no dejaremos de derramar hasta la muerte, llanto copioso de agradecimiento, porque este Ejército valeroso y español, instrumento material y claro del que Dios mismo se ha valido, ha sabido romper, con la punta de su sable y dando el pecho con bravura a las balas enemigas, la negra cortina, en que nos querían envolver de fango, sangre y lágrimas, y dejarnos ver un pedazo de cielo azul donde flameara una bandera roja y gualda.

MANUEL BARBERA.

---

### El asesinato del eminente P. Vitoria

---

## Glorias de la Compañía víctimas de la barbarie bolchevista

---

Otra nueva figura de la Iglesia y de la Patria ha añadido su glorioso nombre al martirologio sublime, víctima de las hordas bolcheviques.

Esas hordas, dignas tan solamente de que sobre ellas pase arrasándolas una ola de fuego destructor, no respetan ni la debilidad femenina, ni la niñez, ni la ancianidad. Asesinar y martirizar sin piedad es su más refinado culto.

El P. Vitoria, figura eminente de las Ciencias, en sus relaciones con la Química, tenía ya más de 80 años. Ni esos

años le han respetado. Años gloriosos de trabajo constante en la enseñanza. En el alto magisterio. En el libro y en la cátedra.

Fue no solo el fundador del «Instituto Químico» de Sarriá, sino el iniciador y propulsor en España de la carrera de Ingenieros Químicos, de tan positivos resultados en todas las ramas de laboratorios de análisis.

Desde que el P. Vitoria formó esa pléyade ilustre de ingenieros químicos la industria española ha creado tal número de productos, y en tal forma se desarrolla hoy, que lo que no hace todavía muchos años era servido de extranjeros en la actualidad prodúcese en España.

La preparación formada por el Padre Vitoria es tan sólida que las Universidades extranjeras, especialmente las francesas, aceptan a los alumnos del «Instituto Químico» de Sarriá, en todos sus estudios y títulos, como fundamento de otros más superiores.

La mayoría de los ingenieros químicos de Sarriá se colocan en importantes fábricas españolas. Y algunos obtienen muy buenos puestos en el extranjero.

El nombre del P. Vitoria no solamente era conocido en España. Su alto prestigio era mundial. Eminentes químicos de Europa y América consultaban sus obras y los publicistas las citaban, acotando textos suyos, como juicios y teorías indiscutibles.

El eminente Sabatier—Premio Nobel—le trataban como gran autoridad.

De todas ellas, apesar de su alto precio, se han tirado numerosas ediciones.

Todo el fundamento de su profunda ciencia era para el P. Vitoria la austeridad de su vida de religioso. Y su humildad tan profunda, que cuantos teníamos el honor de tratarle, nos recordaba durante su conversaciones, aquella famosa frase del gran Newton cuando decía: «Lo que yo sé es una gota

de agua. Lo que ignoro es el Oceano inmenso.»

Así era de humilde con todo cuanto sabía el P. Eduardo Vitoria.

Delgado y erguido. Menudo en su constitución física. Era el hombre de nervio vigoroso, cuyas energías en el trabajo diario asombraban a cuantos compartían con él sus tareas y sus investigaciones.

La escuela de sus importantísimos laboratorios de Sarriá, trasladados con motivo de anteriores revoluciones, constituyen modelo acabado de este género de fundaciones. De sus aulas han salido millares de alumnos; muchos ilustres ingenieros químicos, que hoy lloran el cobarde asesinato del insigne Jesuita.

La Compañía de Jesús sufre en estos momentos la desgracia inmensa de la pérdida de uno de sus más santos y más ilustres hijos. Con la persecución y la emigración, los asesinatos y las muertes de gran número de sus miembros.

¡Terribles pecados los de los hombres, que para aplacar la cólera divina ha de correr a torrentes sangre de mártires, bañando los sacrílegos altares de la revolución! Malditas serían las futuras generaciones si por encima de esta España pecadora que se extingue y muere no levantasen sobre sus ruinas la España nueva de la austera, austerísima religión. Del Catolicismo eterno. De la gran plegaria nacional, de la Fe de sus mártires. España de la tradición. España de San Fernando. España del valor, en el Cristo de las batallas de espíritu medioeval.

Momentos son estos de profundas y muy serias meditaciones.

No luchamos contra un ideologismo más o menos extranjero. La sangre se derrama entre el ser, contra el no ser. Ser de Cristo o no ser de Cristo. Ser de la vida espiritual forjada a través de siglos, amamantada en el regazo amoroso de nuestras madres, y en las

doctrinas redentoras de nuestra Santa Iglesia, o no ser hijos de esos siglos, de esas madres, o esa Iglesia. En nuestras manos está la elección. Está la salvación o la destrucción nuestra y de nuestros hijos.

El bárbaro asesinato del P. Eduardo de Vitoria demuestra hasta qué extremo odia la canalla bolchevista la Ciencia, la Cultura, el Arte, la Sabiduría y la Religión, como gigantescas representaciones de una civilización que proclama la Fe, propugna la Iglesia y es el fundamento de una sociedad cristiana; salvadora de elevados principios, enemiga de la barbarie, con sus ríos de sangre, lágrimas y luto imprecadero en todas las naciones.

Por las almas de todos los mártires de la Patria y hoy por la del Reverendo Padre Eduardo Vitoria, cuya dulce e imborrable memoria permanecerá grabada en nuestro corazón, elevamos, llorando de emoción, las más fervorosas oraciones.

ADRIAN DE LOYARTE.

## De una Pastoral sobre la guerra

### No es lícito hacer un mal para que de él derive un bien

A nadie queremos ceder el primer puesto, que nos toca por derecho de naturaleza y de jerarquía, en el amor legítimo a la religión y a todos los factores espirituales e históricos que la han conformado según nos la legaron nuestros progenitores. Pero hemos de deshacer el reparo que podría derivar del fundamento mismo de nuestra condición. Si vamos—podríais decirnos— a la conquista de atribuciones autonómicas históricas en el orden político religioso, ¿no podría ceder la fuerza de las razones aducidas, dando un

momento la mano al adversario, pero conservando íntegras nuestras posiciones espirituales, no dando un paso en el camino del abismo que de él nos separa?

No; esta razón no debilita un ápice las nuestras. Primero, porque para un católico la primera de las razones es la de Autoridad, cuando se ventilan intereses del espíritu y aquellos otros que, sin ser puramente espirituales, dicen relación a la conducta moral y a la vida eterna. Luego, porque no es lícito hacer un mal que de él derive un bien, ni se puede anteponer la política a la religión: antes que la patria está Dios, a quien debemos amor sobre todas las cosas. Y, finalmente, porque es grave peligro pactar con un enemigo tenaz, poderoso, irreductible, como lo es el que hoy pretende la hegemonía sobre España; porque la fidelidad a los pactos, no obliga a los sin Dios, fundamento único de toda obligación moral; porque el comunismo no se contenta con menos que con todo; y porque al final de la contienda, cuando os halléis, tal vez en minoría, frente a un enemigo irreconciliable, por principios y por objetivo social, quedaréis en el desamparo en que quedan siempre las minorías en régimen de democracia autocrática, ya que el comunismo ha hecho compatible en el hecho de la vida social esta antilogía de regímenes políticos.

### En España, como en el regazo de una madre

Meditad lo que os decimos, carísimos hijos nuestros. Pensad que la ruina de España es la de todos: Que en ella, como en el regazo de una madre, caben todos sus hijos, sin perder su fisonomía particular. Un régimen de sensatez y de comprensión puede en España resolver toda aspiración legítima.

Vuestra actitud de hoy podría ser gaje de futuras ventajas, como podría

acarrearnos la pérdida definitiva de lo que más queramos después de Dios.

No os faltarán mentores, en estas horas gravísimas, que os señalen los caminos que debais seguir.

Nos, entretanto, amadísimos hijos, quedamos levantando el corazón y las manos a Dios, pidiéndole con gemidos del alma que abrevie los días de prueba que pasamos. Que la memoria de los muertos haga pensar a los vivos. Que ellos, desde el cielo, logren la paz y las ventajas para la religión y la Patria, por la que lucharon.

Ved cuanta ruina ha acumulado nuestro enemigo en nuestro solar patrio. Oremos todos para que cese la calamidad presente y para que aparezca la aurora precursora de días felices. Que la sangre de los hijos de esta tierra haga germinar en ella frutos de grandeza temporal y de vida eterna.

Si, como lo esperamos confiadamente, escuchais, amadísimos hijos, Nuestros implorantes gemidos y auténticas y superiores enseñanzas, tendremos además el grandísimo bien de que se derramará menos sangre de todos los de Vasconia, hijos también Nuestros muy amados.

Con estos sentimientos, y reiterando a todos el amor entrañable que en Cristo os profesamos, os damos Nuestra bendición que queremos sea especialísima para cuantos se sacrifican en estos momentos por la religión y por la patria.

† MATEO, OBISPO DE VITORIA.

† MARCELINO, OBISPO DE PAMPLONA.

## El deber que se nos impone

Pío XI dedicó la parte central de su célebre discurso a los periodistas católicos de 29 de junio de 1929, a demostrar que la Prensa católica diaria tiene un sacratísimo deber que cumplir para con la Acción Católica.

No es nueva esta idea en las direcciones pontificias. Seis años antes Benedicto XV expresaba con palabras emocionantes, la pena profunda que le producía el ver la importancia mínima que la Prensa católica italiana daba a las organizaciones precursoras de nuestra Acción Católica actual.

«De algún tiempo a esta parte—decía—nos causa dolor el hecho comprobado de que, hasta entre los mejores de nuestros hijos, apenas se habla de la Unión popular, y con sorpresa no menos dolorosa hemos notado el silencio hartamente frecuente de la Prensa católica acerca de su movimiento religioso, científico y práctico.»

«Nos quisiéramos que no se olvidara que la Unión popular es el agente principal de la Acción Católica». Y a renglón seguido comienza el Papa a explicar luminosamente como todas las restantes actividades de los católicos en los distintos órdenes, sin excluir el político, pueden dar lugar «a la acción de los católicos, pero no a la Acción Católica propiamente dicha.»

No necesitamos, pues, hablar por cuenta propia al señalar la importancia excepcional que en el camino de la Acción Católica tiene la actuación de la Prensa. Todo nos lo dá hecho la palabra pontificia. Nos basta destacar sus ideas principales y presentárselas al lector.

Obsérvese que el discurso a que nos referimos fué pronunciado el mismo año 1929, de imperecedera memoria en los anales de la Historia eclesiástica moderna. En él se había terminado la famosa «Cuestión romana» y como complemento del Tratado de Letrán e insuperablemente unido a él, se había firmado el más célebre de los Concordatos de la Historia: el Concordato con Italia.

En este Concordato existía un artículo que hacía especial mención de la Acción Católica. Y el Papa, en su discurso a los periodistas, hace notar

que no ha sido citada «al azar» y como por acaso, sino por disposición especial de la Providencia «la Acción Católica en documentos tan solemnes, que caracterizan los últimos acontecimientos».

La Acción Católica es, continúa el Papa, producto de la vida católica, supuesto que no puede casi concebirse una vida que no se manifieste al exterior por medio de la acción.

Pero la acción tiene necesidad muchas veces de ser «esclarecida, explicada, puesta en evidencia, defendida. He aquí la misión de la Prensa. Explícitamente nos lo dice el Pontífice:

«Precisamente la explicación de todo cuanto tiene relación con ella (la Acción Católica) es lo que forma actualmente la misión de la Prensa. Esto es lo que el Papa pretende particularmente, y reclama de la Prensa católica y de sus queridos periodistas católicos. Les pide que entren ellos mismos y hagan entrar a la Prensa en este cuadro actual de cosas y situaciones.»

Apenas es necesario que subrayemos nosotros la excepcional importancia que tiene el párrafo transcrito. Considera el Pontífice que no cumple su misión propia y no se pone a la altura «profesional» de «periódico católico», el que no percibe que entre la actualidad mundial ocupe un puesto destacado la Acción Católica, y que, por lo tanto, no le conceda la importancia debida.

No quiere el Papa entrar en detalles de carácter técnico «explicando a los congresistas como ha de hacerse todo esto». Pero sí quiere hacerles notar como «el campo de la Acción Católica, que se extiende ante cada uno, es verdaderamente inmensa». Porque decir Acción Católica es decir toda la variedad de cosas en las cuales ella penetra. Y he aquí que ella penetra por todas partes, porque la Acción Católica «se identifica con la vida ca-

tólica, de la cual no es sino una manifestación».

E insiste en el papel que han de desempeñar los periodistas católicos en la Prensa católica diaria, diciendo que han de hacerse «los intérpretes, los maestros, los vulgarizadores de estas directivas pontificias y de todas las diversas cuestiones que interesan a la Acción Católica, según las ocasiones particulares que se presenten, teniendo en cuenta las circunstancias locales y la oportunidad del momento».

Aún nos dirá más, querrá subrayar que éste es un verdadero deber «que se impone a los periodistas católicos.» Tres años después de este discurso, hablando a los universitarios romanos, el Papa hacía notar la excepcional importancia que tiene el periodismo católico y la necesidad de que cada uno de los universitarios pensara en «la formación especial de cultura religiosa que es necesaria al periodismo católico».

Y ¿cómo no había de exigir esta formación si, profundizando aún más en el papel reservado al periodismo católico en la Acción Católica, llega a decir que le toca «hacer comprender el sentido íntimo de estas cosas y el funcionamiento cotidiano de las organizaciones particulares?»

Sin espíritu católico es imposible entender la Acción Católica; sin formación exquisita no cumplirán los periodistas la altísima finalidad que lleva su profesión, tan semejante al ministerio sacerdotal, y el periódico católico, que es arma formidable para la expansión de vida católica, se verá confundido en medio de la turba inmensa de publicaciones para las cuales la Acción Católica es un «accidente» en la vida de la Iglesia, noticiable tan sólo, cuando se dan esos magníficos espectáculos que asombran al mundo como el que presentaba el año pasado la gran parada del estadio de Heysel.

La Acción Católica es más que eso: es la más genuína manifestación de la vida católica, y como tal ha de ser tratada por el periodismo católico. La Prensa católica—termina Pío XI—ha de ser el órgano e intérprete fiel de la Acción Católica.»

De esta manera, el periodismo católico vendrá a ser, como asegura el mismo Pontífice, «por la fuerza misma de las cosas, una de la más importantes funciones, actividades y energías de la Acción Católica misma».

## El movimiento salvador de España

Estamos en el tercer mes de este movimiento salvador de España.

Bien planeado, mejor dirigido, tiene en su contra la traición, la felonía, el miedo.

Miedo a los masones, miedo a sus congéneres.

Esa traición y ese miedo retrasan el día en que la Bandera Española, la hermosa bandera bicolor ondee en Madrid como ha ondeado ya en gran número de provincias españolas.

Es esta campaña de españolismo contra extranjerismo, de catolicismo contra masonería.

Los lectores de esta REVISTA MARIANA deben, como hacen en todas sus cuittas, poner los ojos en nuestra Madre adorada. Ella nos salvará y salvará a España.

Tengan todos confianza en el Sagrado Corazón, repitiendo con toda el alma: Corazón de Jesús, en Ti confío.

Y cuando aparezca esta Revista en el mes de Octubre que no queden ya rebeldes ningunos en las provincias españolas. Hoy lo están en Cataluña, Murcia y Albacete; Almería, Valencia, Castellón y Alicante; Santander y Bilbao; Cuenca, Ciudad Real, Guadalajara y Madrid.

Ofrezcamos a nuestra Madre dedicarle plenamente el mes del Rosario y pidámosle que vuelva a ser España la tierra de María Santísima, que se piense, sienta y obre en católico, y esperemos que nuestras súplicas sean acogidas benignamente y la aurora de la paz alboree ante una España nueva que sea la España vieja de los Reyes Católicos y de Felipe II.

## Judaísmo - Marxismo

### Resumen del programa magistral enunciado en los protocolos de los Sabios de Sión

1.º Corromper la nueva generación por medio de enseñanzas subversivas.

2.º Destruir la vida familiar.

3.º Dominar los individuos a base de fomentar sus vicios.

4.º Envilecer las artes y prostituir la literatura.

5.º Minar el respeto a la religión; desacreditar lo más posible los sacerdotes, propagando a cuenta de ellos cuentos escandalosos, animar a la alta «crítica» con el fin de socavar la base de las creencias y provocar chismes y disputas en el seno de la iglesia.

6.º Fomentar el lujo desenfrenado, las modas fantásticas, los gastos locos y fomentar gradualmente la dificultad de gozar de las cosas sanas y sencillas.

7.º Distraer la atención de las masas por medio de diversiones populares, juegos, competiciones deportivas, etc., en una palabra, distraer el pueblo para impedirle de pensar.

8.º Envenenar los espíritus con teorías nefastas, arruinar el sistema nervioso con incesante sarcasmo y debilitar los cuerpos a base de inocula-

ciones de virus de variadas enfermedades.

9.º Crear el descontento universal y crear el odio entre las clases sociales.

10.º Despejar la aristocracia de viejas tradiciones, de sus tierras, gravándolas con impuestos formidables, obligándola en tal proceder a contraer deudas; substituir la gente de raza por braceros de negocios y establecer por todas partes el culto al *Becerro de Oro*.

11.º Envenenar las relaciones entre patronos y obreros, por medio de huelgas y lockout y eliminar así toda probabilidad de buenos acuerdos que podrían resultar una cooperación fructuosa.

12.º Desmoralizar las clases superiores por todos los medios y procurar la furia de las masas haciéndoles ver las torpezas y estupideces cometidas por los ricos.

13.º Permitir a la industria de agotar la agricultura y gradualmente transformar la industria en desenfrenadas especulaciones.

14.º Fomentar toda clase de utopías a fin de extraviar el pueblo en un formidable laberinto de ideas impracticables.

15.º Aumentar los salarios sin provecho alguno para el obrero, en vista del aumento simultáneo del coste de la vida.

16.º Hacer surgir *incidentes* provocando suspicacias internacionales; envenenar el antagonismo entre los pueblos, crear odios y multiplicar los ruinosos armamentos.

17.º Acordar el sufragio universal a fin de que los destinos del mundo y de las naciones sean confiados a personas sin educación.

18. Destronar todas las Monarquías y establecer repúblicas en todas partes; intrigar para que los puestos más importantes sean confiados en manos de gentes que tengan algún se-

creto gordo que guardar a fin de poderlos dominar con el temor del escándalo.

19.º Anular gradualmente todas las formas de constituciones para substituir las por el despotismo del bolcheviquismo.

20.º Organizar grandes monopolios en los que irán muriendo todas las fortunas el día del reparto y de la crisis política.

21.º Destruir toda estabilidad financiera, multiplicar la crisis económica y preparar la banca-rotta universal, parar el rodaje de la industria, desprestigiar todos los valores, concentrar todo el oro del mundo entre ciertas manos. Dejar inmensos capitales en la más absoluta paralización. Y a un momento dado suspender todos los créditos y sembrar el pánico.

22.º Preparar la agonía de los Estados, agotar la humanidad por los sufrimientos, las angustias y las privaciones, pues el hambre crea esclavos.

## Interesantísimos acuerdos de la Conferencia de Metropolitanos

La Conferencia de los Metropolitanos de España, que anualmente se reúne en el otoño, acaba de recibir, aprobada por la Santa Sede, el acta de los acuerdos adoptados en la sesión habida en Madrid el mes de noviembre último, que se refieren a la Acción Católica en nuestra patria.

Los acuerdos tomados por los Reverendísimos Sres. Arzobispos ofrecen un alto interés para los católicos en general, y a fin de que puedan ser conocidos de todos, damos a continuación cuenta de algunos de ellos:

### *Modificaciones en la Junta Central*

1. a) Accediendo a las indicaciones de la Junta Central, se establece en ésta el cargo de Vicepresidente.

con las características propias del mismo.

b) Subsistiendo la actual organización del Pleno y Comisión ejecutiva, establézcase en la Junta Central un Comité coordinador, formado por el presidente, vicepresidente y secretario y por quienes, reuniéndose algunas veces al año, cuiden de la coordinación de la labor de todos estos organismos.

#### *Rama de hombres de A. C.*

2. Aceptando la propuesta de la Junta Central y recogiendo deseos de la Confederación de Padres de Familia, se encarga al excelentísimo señor consiliario general la constitución oficial de la rama de *Hombres de Acción Católica* con elementos, oficinas, etcétera, de la cual Confederación de Padres de Familia, después de acuerdo firme de esta Confederación en este sentido. No obstante, la entidad jurídica Asociación de Padres de Familia con aquellas modificaciones que se estimen oportunas, *debe subsistir, enlazada con la Acción Católica y con sus fines específicos propios.*

#### *Las Congregaciones Marianas, etc.*

3. a) Considerando que el apostolado de las Congregaciones Marianas es distinto del de la Acción Católica; y que las Congregaciones Marianas son preciosos auxiliares de la Acción Católica, estas entidades *no pueden vivir como extrañas, ni menos como hostiles entre sí. Han de mirarse con mútua benevolencia, inteligencia cordial, recíproca cooperación y con perfecta armonía.* Mientras la A. C. tratará de favorecer del mejor modo posible a las Congregaciones Marianas (por ejemplo, infundiéndolas con más perfección su espíritu de obediencia jerárquica y su amplia formación social y de apostolado cristiano) las Congregaciones Marianas ayudarán a la A. C. con sus oraciones y propaganda en su favor, haciendo ver la be-

lleza, necesidad y ventaja de la misma, y aun exhortando oportunamente a sus socios para que trabajen en ella, ya que por ser instituciones que recogen y forman a la juventud, las Congregaciones Marianas han de darle a aquella los elementos mejor preparados y más activos.

Para su más estrecha unión con la A. C. *las Congregaciones Marianas, Antonianas, etc., serán obras adheridas a la A. C. oficial*, con adhesión colectiva, conservando sus estatutos, naturaleza y gobierno propios. Esta adhesión significa el propósito de *participar del espíritu de la Acción Católica y de coordinar con ella sus actividades.* Obliga prácticamente:

a) A orar colectivamente por la A. C. y sus fines.

b) A encaminar a sus miembros hacia la A. C., instruyéndoles seria y concienzudamente a este fin, por medio de Círculos de Estudios, Cursos o Cursillos dados por los consiliarios o propagandistas de la A. C. oficial. Las entidades adheridas ofrecerán a este fin sus locales y harán obligatoria la asistencia a estos actos.

c) A secundar orientaciones, planes y campañas de la A. C., compatible con su autonomía (tales son, por ejemplo, aceptar en sus Círculos de Estudios propios los temas señalados por la Junta diocesana; contribuir con sus socios a fiestas, manifestaciones, peregrinaciones, etc., organizadas por la autoridad diocesana, provincial o nacional cuando fueren requeridas a ello).

d) A pagar cuota colectiva.

e) A recomendar a sus miembros que, sin perjuicio de adquirir la Tarjeta de A. C., se inscriban en su rama correspondiente.

Cumplidos estos requisitos, podría a los miembros de las Congregaciones Marianas, Antonianas, etc., que lo fueran de la A. C. dispensárseles la asistencia a los actos de Centros pa-

troquiales de A. C. fuera de algunos pocos más importantes o significativos durante el año, y sin impedir que, aquellos de sus miembros que por mejor formación, facilidad o aptitudes quieran trabajar en los cuadros oficiales de la A. C. pueden hacerlo.

Penetrados en estos principios los consiliarios de A. C. y los directores de Congregaciones *con su prudencia y buena voluntad hallarán medios de coordinar sus mutuas actividades, evitando roces siempre dañosos y procurando que no trasciendan a los jóvenes socios.*

#### *Los estudiantes*

La Confederación de Estudiantes Católicos, cuya labor en los medios universitarios es muy digno de alabanza, aunque debidamente enlazada con la Juventud de A. C., *no debe confundirse con ésta*, sino que, conservando su autonomía, continuará la acción profesional y de mejoramiento de la enseñanza.

#### *La propaganda social católica*

4. a) Es el campo social obrero uno de los más extensos, más difíciles y *menos cuidado al presente*. Es urgente y preciso fomentar la propaganda social de carácter católico y las organizaciones antimarxistas y *cuidar de la formación de consiliarios especializados para esta labor.*

El trabajo desarrollado por el «Secretariado Económico-Social» es notable, a pesar del poco tiempo de su funcionamiento. Son muy dignos de recomendación los Secretariados Sociales Diocesanos en relación con este Nacional. Asimismo son positivos los frutos del Instituto Social Obrero (I. S. O.). Si estas instituciones se consolidan, los resultados serán patentes. También son de alabar las «Semanas Sociales», cuya celebración, al menos en años alternos, es muy de desear.

b) Para combatir el egoísmo anti-

cristiano de algunos miembros de las clases acomodadas y que, diciéndose católicos, muchos de ellos *no quieren sacrificarse* ni por los mandatos de los Pontífices ni por las exhortaciones de los prelados, ni por los clamores y amenazas de las turbas hambrientas, *es preciso proseguir sin descanso la labor de una intensa propaganda social, valiéndose, por ejemplo, de lecturas apropiadas.* La Junta Central ha publicado algunos libros interesantes; el volumen de Encíclicas, varios Enchiridions y folletos de carácter social. La predicación sagrada, bien preparada y prudente debe aydar también esta labor. También ayudarán a lo mismo las «Semanas Sociales» que siembran ideas y vulgarizan estudios de este carácter Social.

DE LA ACCIÓN CATÓLICA EN EL MUNDO

## LIBROS

Feliz rectificación de procedimientos, reconocidos ya como estériles, es sin duda la que cada día se afirma y consolida más de cimentar esta eficazísima modalidad del celo sobre base de cultura. La Acción Católica—escribe el insigne Rector de la Universidad de Milán, el P. Gemelli—es un resultado cultural. En las dos etapas que comprende, teoría y práctica, influyen decisivamente, cuando menos para obtener un éxito integral, las enseñanzas, por medio de lecturas meditadas de contraste entre realidad y doctrina; de estudio, en fin, que precise ideas y oriente con rectitud el pensamiento.

La Acción Católica es asimismo una consecuencia del convencimiento religioso. El espíritu del Evangelio, paz, justicia y amor, habrá por tanto de inspirarla, penetrándola por todos los po-

ros, vivificándola por dentro y por fuera. La posesión y manejo de estas dos cualidades específicas, forman el llamado «hombre de obras».

Claro indicio de lo creciente de esta rectificación es que bibliotecas de carácter educador y formativo, escasas y de edición reducida en otro tiempo, salen actualmente a la luz pública con mayor frecuencia, alcanzan considerable tirada y ofrecen más segura garantía de éxito. Eran por aquel entonces los primeros años del siglo. Siembra y germen de los frutos que ahora principian a recogerse, las colecciones por serie de libros como aquellos que con el epígrafe genérico de «ciencia y acción» editaba Calleja y dirigía Severino Aznar.

De finalidad análoga, si bien de menor envergadura científica, es por ejemplo la biblioteca de Acción Católica «*Manuales Monar*», principalmente encaminados a la divulgación de principios y esencias doctrinales y a la formación de una sólida conciencia popular. Es bien reciente la publicación del cuarto volumen, en el que acomete con brío y resuelve con acierto este laborioso y meritísimo sacerdote un tema de máxima actualidad: el *laicismo*. Apenas deja faceta ni matiz por escudriñar en error tan difundido y cuyas consecuencias son en extremo perniciosas. Después de examinados los precedentes de ésta, que bien puede llamarse apostasia moderna, el autor analiza las diversas manifestaciones que en el pensamiento y en la conducta alcanza en las zonas político-religiosas, en la vida económica, en la familia, en la escuela, en el arte, en las relaciones entre capital y trabajo, y, en fin, en el aspecto internacional. En la ojeada panorámica que, como antes decíamos, abarca la totalidad del problema, hay una visión rápida y certera, un acervo de documentación seleccionada y utilísima, un copioso caudal de observaciones, que

a buen seguro habrán de ayudar con la mayor eficacia a quienes por ministerio, vocación y deseo necesitan adiestramiento y perfección en el ejercicio de este apostolado, que es fervor y celo y también doctrina.

En la misma línea de esclarecimiento científico como base y fundamento para la acción puede situarse el libro publicado por E. Alvarez de Perán, con el título «La riqueza en el régimen liberal, comunista y fascista». Los postulados esenciales que a nuestro juicio sintetizan las ideas y los puntos de vista del autor, los expone sumariamente diciendo: «la vida encarna una obligación, el trabajo; el trabajo constituye un rendimiento, la producción. La producción origina un bien que se concentra en la riqueza... La riqueza, sin el auxilio del trabajo, terminaría por agotarse y con ella el bien que proporciona a la vida. El criterio espiritualista de la historia reposa en este principio indestructible, evidente... Del predominio de la riqueza sobre el trabajo emerge el capitalismo... del predominio del trabajo sobre la riqueza emerge el marxismo...»

Con razonamientos que no tienen vuelta de hoja expone los motivos de la crisis de la concepción del Estado liberal que no se ampara en la justicia, sino en la fuerza, y punto por punto va estudiando el señor Alvarez de Perán las trayectorias que fatalmente recorre la inteligenciada extraviada, hasta desembocar en la barbarie del extremismo rojo o de la tiranía estatal. Un entrañable ardor de patria le hace exclamar en uno de los más bellos e interesantes pasajes del libro. «*¡Ni Italia, ni Rusia, ¡España!*», y hacia esta ruta de limpio españolismo dirige la perspectiva.

El magistral de la Catedral de Zamora, Dr. Romero López, orador sagrado de claro renombre, ha querido sin duda contribuir a la empresa de formación intelectual, dando a la pu-

blicidad algunos de sus discursos, ricos de jugo teológico y desbordantes de expresión y forma. «Pequeñas conferencias sobre los grandes errores contemporáneos», titula harto modestamente, y en la forzosa brevedad de doscientas páginas logra coordinar concisión y densidad, colocando sobre la mesa de operaciones a esas ideologías enfermas, cuyo morbo ha propagado el funestísimo contagio en la sociedad moderna: «Teosofismo, Espiritismo, Rotarismo, Malthusianismo, Eugenesia, Intersexualidad, Subconsciencia, Historia, Telepatía». El escogido es perfecto. La actualidad del estudio es manifiesta. La obligación de conceptos precisos y definitivos acerca de cada una de estas cuestiones, tan inexcusable como urgente. Hacía mucha falta un breviario que en la explicación y tratamiento compendiará argumentación de tipo científico, robusta y firme, para hacer frente a la ofensiva del error. Y aquí está uno de los grandes méritos del libro del magistral zamorano. Y otro, no menos laudable, consiste, a nuestro parecer, en orientar la síntesis de doctrina y elocuencia hacia un sentido apologético que sin la más leve deformación eclesiástica en el origen, estructura, desenvolvimiento y propósito, ofrezca, sin embargo, impresión y contenido de modernidad, a fin de mantener enlace y coherencia entre el ayer y el hoy de la filosofía y de la historia del pensamiento.

Ni que decir tiene que estas crónicas, índice y señalamiento bibliográfico, no permiten sondeos de profundidad, que por otra parte no son necesarios, pues lo importante aquí es ofrecer perspectivas y conjuntos, en los que más tarde la mirada de los lectores concrete y fije, en su grado correspondiente, el ángulo de visión.

J. POLO BENITO

## Ayer y hoy

—:—

### Por el dolor y la sangre, al triunfo final

—=—

Es categórica la afirmación de San Pablo, hablando del triunfo glorioso de Cristo sobre Satanás y el pecado.

—«SIN DERRAMAMIENTO DE SANGRE NO HAY REMISIÓN» (Hebr. 9,22).

Nos lo recuerda la liturgia de ayer y de hoy.

Cristo expirando en la Cruz, y María, su santísima Madre, contemplando y tratando de aliviar sus dolores, han realizado la plena REDENCION de la humanidad.

Cristo, como Redentor; María como Co-redentora.

A la sangre de Cristo, y a los Dolores de María, deben su triunfo final en la Patria eterna cuantos se salvan.

He aquí, también, en otro orden de cosas el camino por donde la Patria, que se hallaba al borde del sepulcro, va a surgir gloriosamente: la sangre de los hijos generosamente vertida en los campos de batalla, y los dolores de sus madres, al verlos muertos o en grave peligro de muerte.

Todo ello, valerosamente sufrido por Cristo y con la protección de María, la Reina de los Mártires.

El dolor y la sangre habrá de ser el camino para llevar la Patria a su triunfo y al pináculo de su pasada gloria...

La sangre y el dolor que cuesta SUPRIMIR LAS CAUSAS DE SU DECADENCIA ACTUAL, ignorancia religiosa, inmoralidad pública, lujo deslumbrante junto a miseria espantosa, enseñanza atea...

«Permanezcamos, pues, de pie—como nos dice la Liturgia—junto a la Cruz de Jesús con María, su Madre».

Y digamos con San Pablo: «No quiero gloriarme sino en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo». (Galat. 6,14).

Porque, como escribe el mismo santo Apóstol en su Carta a los Hebreos (13,—):

«JESUCRISTO AYER Y HOY: EL POR LOS SIGLOS».

BLAS GONI.



## Perfecta elaboración de VELAS PARA EL CULTO

según interpretación auténtica del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 4 diciembre 1904.

Fabricadas a base de ceras puras de abejas de Andalucía por la antigua y acreditada

# Cerería Pontificia

Andújar (Jaén)

Fundada el año 1840

Marca «**CERA**». Para la Santa Misa y cirio Pascual.—Estas velas contienen un mínimun de 60 por 100 de cera pura de abejas.

Marca «**LITÚRGICA**». Para los demás actos litúrgicos.—Estas velas contienen un mínimun de 30 por 100 de cera pura de abejas.

Marca «**ECONÓMICA**». Para procesiones, funerales, etc., etc.—Estas velas no contienen nada de cera pero tampoco se doblan con el calor.

### INCIENSOS LEGÍTIMOS DE ARABIA

A esta Casa, bendecida por la Santa Sede, le han sido concedidas la Cruz «pro Ecclesia et Pontifice» por S. S. León XIII (12 junio 1901) y el título de «Fornitore Pontificio» por los Sumos Pontífices Pío X (5 abril 1907), Benedicto XV (20 junio 1917) y Pío XI (16 mayo 1922).

Clases garantizadas

Envíos a todas partes

## Obras del Padre Alberto Risco, S. J.

|  | Pesetas |  | Pesetas |
|--|---------|--|---------|
| Paso a Paso (novela) . . . . .               | 2       | La Escuadra del Almirante Cervera (historia amena) . . . . . | 4'50    |
| Mariela (novela). . . . .                    | 5       | Amor de madre (poesías) . . . . .                            | 2       |
| Emigración (novela). . . . .                 | 2'50    | P. Pascual Cervera y Topete (biografía) . . . . .            | 18      |
| Los que triunfan (novela). . . . .           | 5       | P. Juan de la Cruz Granero (biografía) . . . . .             | 4       |
| Los Rebeldes (novela). . . . .               | 2       | P. Francisco de P. Tarín (biografía) . . . . .               | 6       |
| Mil hombres (historia amena). . . . .        | 5'50    | Historia de la Literatura (compendio) . . . . .              | 3       |
| Flores silvestres (novela). . . . .          | 5       |  |         |
| Tristes y alegres (cuentos) . . . . .        | 2       |  |         |
| Los dos amores (cuento) . . . . .            | 0'75    |  |         |
| Cinco visitas (cuento) . . . . .             | 0'50    |  |         |
| Juan de la Tierra (historia amena) . . . . . | 4       |  |         |

De venta, en la Redacción del periódico «Razón y Fe», Plaza de Santo Domingo, 14, Madrid.

# VELAS LITÚRGICAS

PARA EL CULTO — CALIDADES GARANTIZADAS  
MARCAS REGISTRADAS

MAXIMA: Para las DOS VELAS de la Santa Misa y Cirio Pascual.

NOTABILI: Para las demás velas del altar.

Fabricadas según interpretación auténtica del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 Diciembre 1914.

## **Economía increíble**

usando mis velas especiales con el

## «CAPITEL GAUNA» PATENTADO

El Capitel Gauna patentado evita el goteo de las velas, aun en las corrientes de aire más intensas.

Hagan un pequeño pedido de prueba al fabricante

**Hijo de Quintín Ruiz de Gauna**

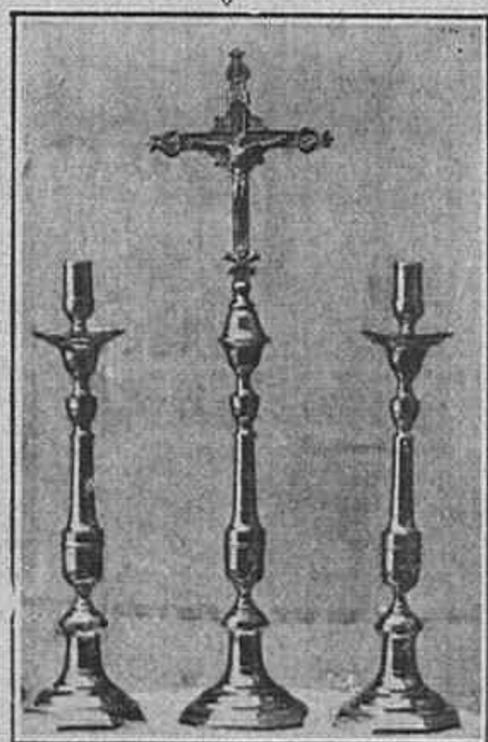
VITORIA (ÁLAVA)

**ENVIOS A ULTRAMAR**

---

## ❖ FUNDICIÓN DE BRONCE ❖

y objetos de metal



**Pedro Osona Bergillos**

C. Arévalo, 3.-Lucena (Córdoba)

**ARTÍCULOS DE IGLESIA**

Esmerada y artística construcción de todas clases